



Capítulo 287

Eris Tathamet: ¡El monstruo adorable!

—Pareces un poco asustada, pequeña montaña. ¿Te has rendido después de un simple saludo?

La voz melódica de Eris, era absolutamente aterradora para el general enano Asar.

La gama de emociones por las que estaba pasando ese día era nada menos que asombrosa.

Las advertencias que había recibido del rey hablaban de un dragón demoníaco con una destreza física monstruosa y habilidades mágicas de pesadilla.

Había esperado que esa criatura liderara el ejército, pero en lugar de eso fue esta hermosa mujer elfa la que se presentó, complaciendo su imaginación.

Pero después de recibir un ataque sorprendentemente poderoso, se dio cuenta de que esta mujer era mucho más que una cara bonita.

—La novia de un monstruo no es menos monstruo —dijo Asar desafiante.

Preparó su hacha y su escudo mientras lanzaba un grito de guerra desgarrador y saltaba en el aire.

Bonita o no, era una amenaza que había que neutralizar absolutamente.

La gema en la frente de Eris cambió a un hermoso color púrpura y disparó un segundo rayo desde su sien.

Después del primer ataque, Asar no sería tomado por sorpresa una segunda vez, por lo que colocó su escudo entre él y la explosión.

Como equipo de grado falso de dios, su escudo venía con un efecto especial que reducía el daño de los ataques mágicos y físicos hasta en un 60 por ciento.

Ahora que estaba preparado, un ataque de esta mujer elfa solo le haría cosquillas como mucho.



Cuando el rayo impactó en su escudo, el enano sonrió al darse cuenta de que su defensa no le había fallado y levantó su poderosa hacha por encima de su cabeza.

"¡Lo siento muchacha, pero ya estás acabada!"

¡¡BOOOM!!

El hacha de Asar cortó el suelo, como un cuchillo caliente cortando mantequilla, y una nube de polvo se elevó hacia el cielo.

Asar notó que su hacha de repente se sentía bastante más pesada que hace un segundo.

Cuando finalmente el polvo se disipó, pudo ver a Eris de pie sobre su arma, sin una sola mota de suciedad en su vestido negro y dorado y ciertamente sin señales de daño.

De repente miró el escudo de Asar y sonrió feliz. "¡Qué bien, está creciendo bien!"

"¿Qué?"

En su brazo izquierdo, el escudo del que estaba tan orgulloso había recibido algunas sorprendentes adiciones de diseño.

Ahora había extrañas plantas de color verde oscuro creciendo a través de las grietas del escudo de bronce.

Las plantas crecieron y se envolvieron alrededor de la longitud del escudo, aparentemente alimentándose de todos los nutrientes que podían.

"No estaba seguro de que funcionara, ya que un escudo de metal no es exactamente orgánico, pero parece que mientras haya una cantidad sustancial de magia en un objeto, también pueden alimentarse de eso".

Eris estaba bastante complacida por el hecho de que pudo aprender tanto sobre sus propias habilidades.

No podía esperar para contarle a su marido todo acerca de este día, mostrarle los frutos de su trabajo y reclamar el premio de una noche completa e interrumpida en su regazo.

'Tal vez me viole y yo también podré tener su hijo... Jejejejeje...'

"¡Ah! ¿¡Qué es esto, bruja!?"



"¿Hmm?"

Eris miró el escudo y se dio cuenta de que las semillas finalmente estaban comenzando a dar frutos.

Las enredaderas oscuras que crecían a lo largo del escudo comenzaron a producir una fruta roja del tamaño de una sandía.

Sin embargo, estos frutos se abrieron por la mitad y revelaron una boca llena de dientes puntiagudos que, casualmente, también estaban hechos de bronce.

Las plantas no perdieron tiempo en intentar morder al enano tonto más cercano a ellas, chasqueando sus hermosos y brillantes dientes como si necesitaran desesperadamente más nutrientes.

Aras arrojó imprudentemente su escudo hacia un lado y produjo una bola de fuego con su mano abierta.

Al arrojarlo a la fruta, su visión solo se hizo más amplia, cuando se dio cuenta de que las plantas solo se alimentaban de la magia de las llamas, y como resultado crecieron más y obtuvieron la capacidad de respirar fuego.

"¡Las brujas y sus malditos trucos!"

-Pero yo no soy una bruja

"¡No lo puedo decir, joder!"

Arrancó su hacha del suelo y obligó a Eris a realizar un salto mortal hacia atrás con la mayor gracia y agilidad.

Habría sido extremadamente cautivador, si Asar no se hubiera centrado principalmente en acabar con su vida.

"¡Lo único que sabes hacer es usar tus trucos baratos y salir bailando! ¡Otra prueba de que el campo de batalla no es lugar para una mujer!"

El hermoso rostro de Eris mostró rastros de un ceño fruncido como si encontrara las palabras del enano increíblemente insultantes.

"Qué hombre tan débil eres. Achacas tu falta de habilidad a la astucia y las circunstancias. Puede que yo sea la que menos lucha de toda mi familia, pero creo que estoy mucho más preparada para la batalla que tú".

"¡Silencio!"



Asar pisó con fuerza el suelo y olas de tierra irregular se dispararon desde la tierra y se dirigieron directamente hacia el elfo oscuro.

Eris metió la mano en su cabello y arrancó un trozo de una de sus astas que se regeneró de inmediato.

El trozo de cornamenta se convirtió en una guadaña de color blanco hueso de dos metros de altura que parecía, más una elegante herramienta de jardinería que, el arma de un segador.

"Estoy un poco oxidada porque ha pasado tanto tiempo, pero un entrenamiento como el de mi suegro nunca desaparece".

Sabía que no tenía que cambiar su método de combate, pero algo dentro de ella seguía insistiéndole que lo hiciera.

Sintió que su victoria sería aún más satisfactoria si vencía a este hombre en todos los niveles imaginables.

Girando su guadaña, esperó a que el ataque de Asar llegara a una distancia lo suficientemente cercana y lo cortó con perfecta precisión.

¡¡¡BUM!!!

Como esperaba, la mirada en el rostro de Asar, cuando de repente cambió al armamento, no tuvo precio y bien valió la pena la leve sensación de incomodidad.

Levantando su hacha en un gesto de llamada, se burló del elfo oscuro una última vez.

"¿Quieres jugar a un juego de hombres, muchacha? Si lo que necesitas es una lección, ¡estaré encantado de dartela!"

Eris levantó su guadaña como si no quisiera rehuir el inevitable choque y los dos se lanzaron uno contra el otro, con sus armas listas para atacar.

Por dentro, Asar se burlaba como si pensara que todo esto era una gran broma.

Puede que Eris fuera más rápida que él y estuviera en posesión de alguna magia extraña, pero en un choque de fuerza física él reinaría con ventaja.

Después de todo, los elfos no son conocidos por su fuerza física.

Pero sinceramente, Eris ya lo sabía.



En el último segundo, antes de que sus espadas se conectaran, ella cambió la trayectoria de su arma y lo apuñaló directamente en el muslo.

Los ojos de Asar se abrieron de par en par, cuando un dolor terrible asaltó su cuerpo, y dejó escapar un rugido poco halagador.

"¡¡¡AAAAAAAAGGGGGGGHHHHHH!!!! ¡¡¡PERRA!"

"Yo gano~"

"JODER Y-"

Antes de que Asar supiera lo que pasó, Eris colocó su delgada mano sobre el rostro bulboso de Asar.

De repente, el enano sintió como toda su fuerza abandonaba su cuerpo a un ritmo drásticamente injusto.

Su cuerpo comenzó a secarse, y toda su energía, que antes estaba siendo utilizada tan mal, ahora estaba siendo entregada a una Eris mucho más merecedora.

Después de un minuto entero, la elfa oscura retiró su mano y miró los resultados de su obra.

La tez morena de Asar, antes saludable, ahora era de un gris mortal, y su cabello oscuro ahora era tan blanco como la nieve.

Mientras aún permanecía vivo... sería bastante difícil, para cualquiera, llamar a ese estado de su vida 'vivir'.

A juzgar por el sonido de sus silbidos, estaba muy claro que tenía grandes dificultades incluso para llevar aire a sus pulmones.

Eris quitó su guadaña huesuda de la pierna de Asar, y el otrora gran general enano cayó como una cáscara vacía.

Eris, que no era de palabras sentimentales, simplemente levantó su guadaña y separó su cabeza de su cuello, señalando su victoria.

"¡LA SEXTA EMPERATRIZ SALIÓ VICTORIOSA!"

"¡¡QUÉ PODER!"

"¡SU BATALLA FUE TAN EMOCIONANTE!"

Eris se sobresaltó cuando estallaron vítores a su alrededor y se rascó la mejilla avergonzada por la repentina atención.



Estaba tan concentrada en su batalla que no se dio cuenta de que una gran parte de su ejército había estado observando su batalla.

"¡GLORIA A LA SEXTA EMPERATRIZ!"

"¡Cantad sus alabanzas en voz alta para que todos la escuchen!"

"¿NO DEBE CELEBRARSE SU PODER?"

Aplausos y vítores estallaron alrededor de Eris, e incluso los soldados que todavía estaban enfrascados en sus propias batallas tomaron parte.

Todos quedaron completamente conmovidos por su forma de luchar y por su abrumadora victoria, y la moral de los soldados estaba más alta que nunca.

Bekka y la recién evolucionada Lailah también participaban, y parecían animar aún más fuerte que el resto.

Eris miró hacia la colina sobre la ciudad, donde el resto de sus hermanas, sin duda, estaban esperando pacientemente y observando todo este espectáculo con gran interés.

Con su alegre sonrisa habitual, levantó los dedos en forma de V para saludar con la victoria mientras disfrutaba de la celebración.

-

En la colina de arriba, Valerie, Audrina, Lisa y Lillian estaban sentadas con las piernas cruzadas sobre una manta observando la batalla.

—¿Alguno de ustedes sabía que ella podía hacer todo eso? —preguntó Lillian.

"No."

"No."

"Creo que absorber esa energía hizo que su trasero se hiciera un poco más grande". Se podía ver a Audrina entrecerrando los ojos como si estuviera tratando de hacer una observación segura sobre los atributos de su hermana.

"..."

"..."

"..."



"... ¿Qué? En realidad, no me sorprende su habilidad, después de todo, estuvo en el ejército de Asmodeus durante mucho tiempo. Siempre estuve segura de que no estaba indefensa".

—Entonces, ¿quizás deberíamos dejar de tratarla tan mal? —propuso Lisa—. Está claro que puede cuidar de sí misma.

Los cuatro miraron a su alegre hermana que estaba rodeada de un océano de personas que la alababan.

La tímida sonrisa en su rostro y su apariencia claramente nerviosa pintaban una imagen adorable y gentil, un sello distintivo de las mujeres que todos habían llegado a amar tanto.

Una sonrisa tan suave y despreocupada siempre debe ser protegida.

—No, creo que todavía necesita nuestra ayuda —dijo Audrina.

—¿Verdad? Es una niña tan dulce y gentil que me sentiría terrible si algo le sucediera —convino Valerie.

"Ella ha estado soportando nuestra sobreprotección durante tanto tiempo, estoy segura de que puede soportar un poco más", agregó Lisa.

"Si mi marido estuviera aquí diría lo mismo", confirmó Lillian.

Los cuatro asintieron al unísono, y todos llegaron a la misma conclusión a la vez.

Si Eris estuviera aquí, suspiraría derrotada al darse cuenta de que todos sus esfuerzos, por demostrar su valía, habían sido en vano.

Pero una vez que viera la cantidad de amor que había en sus procesos de pensamiento, sin duda se resignaría a su destino con una sonrisa irónica.

Parecía que al menos en esta familia, ella estaba destinada a ser siempre vista como la flor inocente a la que ningún daño podía afectar.

No importa cuántas cabezas de hombres haya cortado.